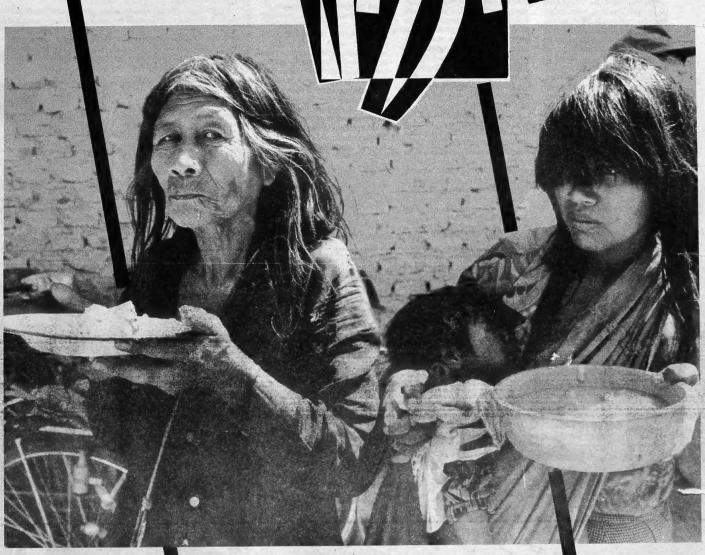
Suplemento de salud de **Página/12**

Año I - Nº 31 - Viernes 4 de febrero de 1994



La pobreza es el mayor aliado de esta infección que padecen casi 3 millones de argentinos. Las secuelas cardíacas y algestivas no son menos graves que las laborales, ya que los enfermos chagásicos suelen quedar incapacitados para trabajar o son marginados antes de acceder a los empleos. Si bien se podría desarrollar alguna vacuna en el futuro, los especialistas coinciden en que la prioridad número uno es erradicar las vinchucas que transportan los parásitos patógenos al interior de los organismos humanos.

MAL DE CHAGAS La pesadilla de los pobres

l mal de Chagas es una enfermedad endémica de los países no desarrollados, que presenta aristas paradójicas. Si bien se la ha estudiado mucho, es poco lo que se sabe sobre ella. Aunque parece for-mar ya parte de una rea-ndad natural, no se debería perder de vis ta enfermedad de la po-

breza cuenta con aproximadamente 18 millones de personas infectadas en América latina, la mitad de las cuales reside en Brasil y la Argen-tina, según la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Se presume que fallecen entre 10.000 y 100.000 personas con Chagas por año, mientras que cada doce meses se suman más de 300 mil nuevos casos en el mundo. Estas cifras presentan una gran fluctuación debido a que los principales sínto-mas de la enfermedad de Chagas se verifican por la aparición de trastor-nos cardíacos, y éstos sólo se pre-sentan en el 20 por ciento de los infectados.

En la Argentina se estima que



unos dos millones y medio de per sonas están infectadas y unas 600.000 presentan manifestaciones clínicas.

Según un informe recientemente elaborado por Elsa Segura, Roberto Chuit y otros científicos argentinos, la endemia en el país abarca 19 pro-vincias. Aunque el Mal de Chagas cu-bre el 80 por ciento de la superficie de la Argentina, las zonas más afec-tadas son el centro y el norte del pa-

Pero los números no lo dicen todo. De un modo similar al drama que pa-decen los enfermos de SIDA, los portadores chagásicos sufren principal-mente la marginación social, en especial laboral, que los limita aun más que los trastornos físicos. Pero a di-ferencia del SIDA, las grandes cor-poraciones dedicadas a la investiga-ción no exhiben ningún interés en desarrollar nuevas medicinas, ya que esta enfermedad está circunscripta a zo-

Numerosos investigadores han sostenido que si se erradicaran los ranchos y se fumigaran las viviendas infectadas, el Mal de Chagas se redu-ciría en un 90 por ciento. Por estas razones resulta imposible analizar el impacto de esta enfermedad sin tener en cuenta el marco de factores socia les, culturales, económicos y políti-cos que la hacen posible.

La enfermedad de Chagas, conono de unas 20 milésimas de milímetro) es mucho más evolucionado que una hacteria o un virus, los que evenvacunas o antibióticos, y ade nás tie-ne un ciclo de vida muy co-olejo. hombre) por medio de la vinchuca.

allí sus heces, que contienen el parásito. Pero para que el hombre se infecte es necesario mucho más que una simple picadura. El Mal de Chagas no es una enfermedad similar al paludismo, que se desarrolla a par-tir de una sola (o unas pocas) picaduras del mosquito vector. Pruebas de laboratorio revelaron que se requieren por lo menos unas 1460 picaduras de vinchucas para que un animal se infecte por *T. cruzi*.

La posibilidad de obtener una protección a nue el ataque de este parási-

tección ante el ataque de este parásito ha desvelado a generaciones de investigadores en la Argentina y en países vecinos. Para elaborar una vacu-na se han empleado ciertas proteínas capaces de despertar una reacción in-mune, parásitos vivos atenuados o muertos, y otros protozoos flagela-dos análogos. La realidad, por su parte, ha potenciado los desvelos: obte-ner antígenos capaces de estimular respuestas protectoras es un proceso sumamente complejo.

En la Universidad Nacional de Sal-ta se logró recientemente, luego de décadas de trabajos de investigación, una vacuna experimental que limita el desarrollo del T. cruzi basada en parásitos muertos y en proteínas recombinantes del protozoo, producidas por ingeniería genética. Si bien este procedimiento no es aplicable directamente al hombre, con la aplicación de la vacuna en animales se ve rificó que el número de picaduras ne-

La carne de conejo o de cuis mal cocinada también puede transmitir el parásito, no así la carne de cabra o vaca. El charqui (carne salada) que se cuelga en la galería de los ranchos puede contener materia fecal de vin-chuca y, al comerlo, se produce el

Cría vinchucas

El Mal de Chagas fue durante mucho tiempo una infección propia de los animales de la selva. Pero debido al impacto humano sobre los ecosis temas naturales, el insecto vector (la vinchuca) pudo adaptarse a la vivienda humana, en un proceso llamado "domiciliación". Así multiplicó su

La vinchuca (término que proviene de la voz quechua que significa "vuela planeando") es ovípara –pone unos 200 huevos al año– y vive ne unos 200 huevos al año- y vive unos quince meses. Fue identificada unos quince meses. Pue identificada con el parásito en su interior por pri-mera vez en 1909 por el médico bra-sileño Carlos Chagas en el interior de un armadillo, demostrando el ciclo que realizan en la selva el parásito y su agente transmisor. Por su parte, el médico argentino Salvador Mazza ratificó en 1926 los hallazgos de Chagas y demostró que en el país la enfermedad tiene un carácter en-

El parásito tan temido

Si bien las vinchucas nacen sin parásitos, se infectan al alimentase con la sangre del hombre o de otros animales contaminados. El T. cruzi ingresa al insecto bajo una cierta forma biológica (denominada tripomasgresa al insecto bajo una cierta forma biológica (denominada tripomas-tigote). Pero una vez que alcanza el intestino, se transforma en otro tipo (llamado epimastigote) que se divide activamente. Según escribieron in-vestigadores argentinos en la revista Ciencia Hoy, de este modo la vin-chuca queda infectada de por vida.

Pero el complejo ciclo vital no termina allí. Los parásitos en su forma epimastigote se transforman nuevamente y se dirigen hacia la parte pos-terior del intestino de la vinchuca, desde donde son eliminados con las beces cuando el insecto nica a un humano.

heces, cuando el insecto pica a un humano. En esta etapa el parásito puede invadir directamente las células humanas de la piel o ser transportado por sangre hasta llegar a otros tejidos. Una vez dentro de una célula humana, el parásito sufre un nuevo cambio hacia otro tipo (llamado amastigote) que se multiplica rápidamente. Luego de algunas divisiones celulares se transforma en tripamastigote sanguíneo. Destruye la célula huésped e ingresa a la circulación general, quedando habilitado a reingresar en otra vinchuca.

nos-crece y se multiplica en ranchos de paja y adobe, pero también en ga-llineros, corrales y depósitos de leña. Sin embargo, se determinó que el principal reservorio son los anima-les domésticos, en especial los pe-rros. Cuando existe un perro infectado por T. cruzi, la posibilidad de contagio aumenta -principalmente

en los chicos- unas cuatro veces o

más. Sólo unas 17 especies de vinchucas de las 112 existentes son capaces de con-

vertirse en taxis para el parásito T. cruzi. Entre ellas se de taca la denominada triatoma infe. tans, que es la de mayor importanc en la Argentina.

Las jurisdicciones en las que no encuentran colonizaciones ni se ha presentado denuncias sobre su apar



unos dos millones y medio de per-sonas están infectadas y unas 600.000 presentan manifestaciones clínicas.

Según un informe recientemente elaborado por Elsa Segura, Roberto Chuit y otros científicos argentinos, la endemia en el país abarca 19 pro-vincias. Aunque el Malde Chagas cubre el 80 por ciento de la superficie de la Argentina, las zonas más afec-tadas son el centro y el norte del pa-

animal se infecte por T. cruzi.

La posibilidad de obtener una pro-

quieren por lo menos unas 1460 pi-caduras de vinchucas para que un

La carne de conejo o de cuis mal cocinada también puede transmitir el allf sus heces, que contienen el parásito. Pero para que el hombre se infecte es necesario mucho más que parásito, no así la carne de cabra o vaca. El charqui (carne salada) que una simple picadura. El Mal de Chagas no es una enfermedad similar al se cuelga en la galería de los ranchos puede contener materia fecal de vin-chuca y, al comerlo, se produce el ismo, que se desarrolla a partir de una sola (o unas pocas) picaduras del mosquito vector. Pruebas de laboratorio revelaron que se re-

Cría vinchucas

El Mal de Chagas fue durante mu-cho tiempo una infección propia de los animales de la selva. Pero debido al impacto humano sobre los ecosistemas naturales, el insecto vector (la vinchuca) pudo adaptarse a la vivienda humana, en un proceso llamado "domiciliación". Así multiplicó su

tigote). Pero una vez que alcanza el intestino, se transforma en otro tipo (llamado epimastigote) que se divide activamente. (llamado epimastigote) que se divide activamente. Según escribieron investigadores argentinos en la revista Ciencia Hoy, de este modo la vinchuca queda infectada de por vida.

Pero el complejo ciclo vital no termina allí. Los parásitos en su forma epimastigote se transforman nuevamente y se dirigen hacia la parte pos-terior del intestino de la vinchuca, desde donde son eliminados con las heces, cuando el insecto pica a un humano. En esta etapa el parásito puede invadir directamente las células humanas de la piel o ser transportado por sangre hasta llegar a otros tejidos. Una vez dentro de una célula humana, el parásito sufre un nuevo cambio

El parásito tan temido

Si bien las vinchucas nacen sin parásitos, se infectan al alimentase con la sangre del hombre o de otros animales contaminados. El T. cruzi ingresa al insecto bajo una cierta forma biológica (denominada tripomas-

Pero en las etapas crónicas la den-sidad de los parásitos en sangre dis-minuye notablemente y se recurre endo por triatoma infestans. Para optimizar las actuales es ionces a la confirmación de anticuertrategias de control de la enfermedad. pos por técnicas de inmunodiagnos estamos evaluando el efecto combinado de una medida de manejo amtadas (ver recuadro 2). biental -el revoque de paredes-, con el posterior rociamiento de las vivie das con insecticidas", explica el biólogo Ricardo Gurtler, investigador en la Unidad Ecología de Reservorios de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. "A partir de estos trabajos -continúa- podremos

El período agudo del Mal de Cha-gas se puede detectar además por la hinchazón de los párpados, que está acompañada por fiebre, dolores musculares e inapetencia. En este mo-mento, el hígado y el bazo aumentan

En los chicos, que son los más susceptibles a la enfermedad, afecta principalmente el encéfalo y el corazón y existe un mayor riesgo de muer-te. El número de chicos chagásicos menores de 15 años en todo el país se estima en 306.000, lo que repre senta el 3,4 por ciento del total de los niños de esa edad. "Se debe tener presente que las infecciones recier que son detectadas a través de análisis de sangre en los niños, presentan mayor oportunidad de ser eliminadas con quimioterapia específica", seña la el doctor Sergio Estani, del Insti-tuto Nacional de Chagas Dr. Mario Fatala Chabén (INDIECH), en un reciente informe. Las drogas antiparasitarias que se emplean en el tratamiento son relativamente eficaces en la etapa aguda, pero no después.

de realizar buscan

do directamente al parási-

o en la sangre (ver recuadro 1).

en el suero de las personas infec

Cuando culmina esta etapa, los infectados pasan por un largo período intermedio sin manifestaciones clínicas. La mayoría de los chagásicos vive en este lapso una vida normal. Pe ro un tercio de esta población desa rrolla lesiones características del pe-ríodo crónico, con la aparición de alteraciones en el músculo cardíaco y patologías del sistema digestivo.

La afección puede provocar la in-capacidad física parcial o total. Si no se trata a los pacientes en este mo-mento, se reduce su sobrevida en un 10 por ciento. Los especialistas insis-ten en que el control de estos pacientes debería llevarse a cabo anualmen-te mediante distintos exámenes (electrocardiograma de esfuerzo, ecocardiograma, radiografía de tórax). Pero subrayan que lo prioritario es de-sarrollar estrategias globales que me-joren la realidad de las poblaciones de menores recursos. Terminar con la vinchuca -es decir, con los ranchos de adobe y la falta de estructuras sanitarias- es la mejor arma para terminar con el Mal de Charas





El período agudo del Mal de Cha-as se puede detectar además por la hinchazón de los párpados, que está acompañada por fiebre, dolores musculares e inapetencia. En este mo-mento, el hígado y el bazo aumentan

En los chicos, que son los más sus ceptibles a la enfermedad, afecta principalmente el encéfalo y el corazón v existe un mayor riesgo de muerte. El número de chicos chagásicos menores de 15 años en todo el país se estima en 306.000, lo que repre-senta el 3,4 por ciento del total de los niños de esa edad. "Se debe tener presente que las infecciones recient e son detectadas a través de análisis de sangre en los niños, presentan mayor oportunidad de ser eliminadas con quimioterapia específica", seña-la el doctor Sergio Estani, del Insti-tuto Nacional de Chagas Dr. Mario Fatala Chabén (INDIECH), en un re ciente informe. Las drogas antipara-sitarias que se emplean en el tratamiento son relativamente eficaces en

de realizar buscan

do directamente al parási-

Cuando culmina esta etapa, los in-fectados pasan por un largo período intermedio sin manifestaciones clínicas. La mayoría de los chagásicos vive en este lapso una vida normal. Pe-ro un tercio de esta población desarrolla lesiones características del período crónico, con la aparición de teraciones en el músculo cardíaco y patologías del sistema digestivo.

La afección puede provocar la in-capacidad física parcial o total. Si no se trata a los pacientes en este mo-mento, se reduce su sobrevida en un 10 por ciento. Los especialistas insisten en que el control de estos pacientes debería llevarse a cabo anualmente mediante distintos exámenes (electrocardiograma de esfuerzo, ecocardiograma, radiografía de tórax). Pero subrayan que lo prioritario es de-sarrollar estrategias globales que me-joren la realidad de las poblaciones de menores recursos. Terminar con la vinchuca -es decir, con los ranchos de adobe y la falta de estructu-





Si querés mayor información, enviá el cupón adjunto a: Laboratorio Elea, División "Salud Mujer". Acuña

ELEA-TEST. Con exclusivo cassette de seguridad.	7	
ABORATORIO ELEA, DIVISION "SALUD MUJER".		
Nombre y Apellido:		
Dirección;		LABORATORIO
ocalidad:		= Elea
Fecha de Nac.: Ocupación:		- Lica

El científico argentino Emanuel Levin investiga la dependencia hormonal que presentan muchos de los cánceres de mama en la cátedra de bioquímica de la Facultad de Medicina de la UBA. En esta nota, el experto convoca a terminar con la muletilla "de eso no se habla", y poner en marcha la detección precoz de los cánceres, ya que así puede obtenerse la desaparición de los tumores en un 80 por ciento de los casos.

El cáncer es peor que el SIDA

egún estimó el especialista Pedro Cahn en un reportaje de **Página/12**, el SIDA llegará a afectar a 50 mil per-sonas en la Argentina den-tro de seis años. Pero ya mueren de cáncer 50 mil personas por año en el país. El cáncer es la segunda cau-sa de muerte en la Argentina, después de las enferme-cardiovasculares.

Si bien el aumento de enfermos por STDA crece más rápidamente, pues-to que es una enfermedad contagio-sa la incidençia del cáncer va en au-mento debido a la poloción ambien-cal incremento del consumo del ta-baco, por los hábitos de vida y de alimentación inadecuados y, sobre to-do, por la falta de conciencia y de información sobre los factores de ries-go y sobre los beneficios de una preción racional de esta enfermedad.

Está muy difundido el prejuicio de que "sobre el cáncermejor no hay que hablar", o bien "es inevitable y no hay nada que habear", conceptos que reflejan situaciones ya superadas pero que han calado hondo en la creencia recular. Pero la cincia práctica producto. popular. Pero la ciencia médica ha avanzado mucho en el tratamiento del cáncer y cada año aparecen nuevas orientaciones y nuevos agentes farmacológicos que van reduciendo continuamente los casos más agresivos y difíciles de curar. Los avances más importantes se dan en la detección temprana de los tumores que, de-bidamente tratados, llevan a la desaparición completa del tumor en un 80 por ciento de los casos.

La consulta médica periódica, cuando se está sano, es la actitud social que se debe crear como el mejor reaseguro de salud y de prevención de todas las enfermedades (las del corazón, las infectocontagiosas, el cáncer, las digestivas, las neurológicas y todas las otras que atacan al ser humano). Es, a la vez, la manera más económica de encarar la sanidad y de asegurar el mayor rendimiento pro-ductivo de la sociedad.

En grandes empresas de países de-sarrollados, con más de 1000 trabajadores, está comprobado que la consul-ta médica periódica obligatoria dis-minuye las ausencias por enfermedad, mejora la relación empleado- emplea-dor, disminuye los accidentes de tra-bajo, todo lo cual se traduce en una mayor productividad y rentabilidad para la empresa. ¡Por qué no se hace en las empresas más pequeñas? Se debe a la economía de escala. El costo del sistema de salud (médicos y auxiliares, re-gistro y seguimiento sanitario del per-sonal) rinde beneficios cuando la po-

blación laboral es grande. De lo contrario, la empresa no lo absorbe, ya que en este terreno, como en otros, sólo lo hará si representa una ganacia, es de-cir, si le conviene económicamente.

Por eso, para la gran masa de la po-blación, el Estado y las organizaciones no gubernamentales que se inte resan por la salud deben jugar el pa resan por la sand deben jugar et pa-pel de crear los medios psicológicos y educativos -conciencia- así como los medios instrumentales -hospita-les, dispensarios, obras sociales, consulterios paraque la población, ch

quiera sea su nivel socioeconómico. concurra y se encuentre protegida globalmente en su salud. Esto se traduce en una importante economía para el sistema asistencial de enfermos. cuyo número disminuye sustancial-mente y cuya atención será más barata al ser tratados en las etapas iniciales de cualquier afección, que podra ser descubierta al funcionar los sistemas de atención médica preven-

Esta es la medicina racional vefec tiva que se viene en el siglo XXI que estamos pisando. El Estado tiene la gran responsabilidad indeclinable de implementar esta orientación. Y también es responsabilidad de todas las entidades no oficiales que existen en cada una de las especialidades médicas, un eslabón fundamental en la tarea de crear conciencia.

Los principales tipos de cáncer de piel (melanoma), pulmón, apaato digestivo, de mama y gin lógicos en la mujer-son no sólo los de mayor incidencia sino también fos más susceptibles de control pre-

ventivo y detección precoz.

El SIDA es el gran fantasma que avanza y hay que pararlo. Pero los demás fantasmas de las enfermedades agresivas ya están instalados en nuestra sociedad. Y se pueden frenar con el esfuerzo colectivo del Gobierno y de todas los que trabajamos para ven-cer estas plagas biológicas. Tienen un gran papel en esto los medios de comunicación y las figuras más representativas y queridas de la población. El ejemplo de Fito Páez debe multi-

